

CJ Arosemena

Político a tiempo completo. Honesto, que no se aprovechó de la función pública para enriquecerse, no obstante haber ejercido la primera magistratura, entre otras altas dignidades. De frases conocidas como lapidarias, en las que hacía gala de ilustración e ironía. Una que se publica después de su muerte, dice: "Mi carne habrá pecado, pero jamás mi espíritu". El ex presidente que dijo "No me interesa lo que la historia diga de mí" ejerció también la Presidencia del Consejo Editorial de diario *Expreso*, al que hacemos extensiva nuestra condolencia.

De uno de los períodos más activos de su intensa vida política, cuando de la Vicepresidencia pasa a ejercer la Presidencia, después de la caída de Velasco Ibarra, es otra de sus frases célebres, referida a aquellos colaboradores de Velasco que solo buscaban su propio beneficio económico, a quienes llamó: "Los enloquecidos por el dinero". Otro ex vicepresidente, el de la Placa de la Infamia, se remitió a esta frase para contraatacar a quienes le pusieron la placa, llamándolos "Entontecidos por el dinero".

Mas, cosas de nuestra política que para C.J. Arosemena simplemente habrían sido un imposible, aquel es nuevamente parte de los que tildó de 'entontecidos', que en adición gestiona a favor de los banqueros corruptos. ¡Viva el *market* y la abogacía!

La filosofía política del combativo líder se fue plasmando a través del tiempo en sus famosas frases, dichas en todo momento y tribuna. Ya en el Congreso Nacional, que también lo presidió, o como simple diputado; ya en campaña política o en entrevistas de prensa. Implacable en las respuestas y aun en la crítica a órganos como el propio Congreso, dijo: "Jamás en la historia del mundo los enterradores de un país pueden volver a desenterrarlo". Estos dichos, al igual que tantos otros, tienen, hoy por hoy, plena actualidad.

Ecuador es un pequeño país que, no obstante su convulsionada vida política, paradójicamente se dio el lujo de tener presidentes ilustres y honestos probados, pero no solo en lo económico, sino también en sus principios y actitudes, fieles al sistema democrático, al orden constituido, que respetaron las reglas del juego jurídico-político. Arosemena Monroy es, tal vez, el último de esa generación, aunque hay también ex presidentes que mantienen la misma línea y no obstante que prácticamente están retirados de la política, siguen creciendo en lo espiritual, moral e intelectual.

• Lector empedernido, tenía entre sus haberes materiales una importante biblioteca. Autor del decimotercer sueldo, que dio inicio a las remuneraciones adicionales en favor de los trabajadores; sancionó en su mandato leyes importantes como el Código Tributario, regulando sistemática y ordenadamente las relaciones tributarias entre los particulares y el sector público, que subsiste con pocas modificaciones. Hoy cumple una semana de haber partido. Paz al alma de CJ.

